

# La regla de oro: Aprende a tratar a los demás como quieres que te traten a ti

La regla de oro es una enseñanza antigua para orientar la vida hacia la felicidad y la libertad.

Este es un principio moral muy difundido entre diversos pueblos. Por ejemplo: en el judaísmo se dice "lo que no quieras para ti no lo hagas a tu prójimo". Los jainistas: "el hombre debe esforzarse por tratar a todas las criaturas como a él le gustaría que le trataran". O los sikhs: "trata a los demás como tú quisieras que te trataran". Entre otros.

Se trata, pues, de una sensibilidad, de una apreciación del otro, diferente a la que se da normalmente entre las personas. Es un principio antiguo que, todavía, tiene que hacerse realidad. Comencemos por nosotros mismos.

El entendimiento de este principio, nace en un modo de ver a las otras personas. Esta "mirada" es diferente a la habitual. Si habitualmente no se trata a la familia o al vecino sobre la base de este principio, **¿Cómo se puede hablar de mejorar a la sociedad y el mundo?**

## Trata a los demás como quieres que te traten

En ese principio de conducta, hay dos cosas importantes: el trato que uno requiere de los demás y el trato que uno está dispuesto a dar a los demás.

### a) El trato que uno requiere de los demás.

El deseo común es de recibir un trato sin violencia y de reclamar ayuda para mejorar la propia vida. Esto es válido aún entre los más grandes violentos y explotadores que piden la colaboración de otros para sus intereses injustos. El trato requerido es independiente del que se está dispuesto a dar a los demás.

### b) El trato que uno está dispuesto a dar a los demás.

Se suele tratar a los otros utilitariamente como se hace con los objetos, con las plantas y con los animales. No hablamos del trato exagerado y cruel porque, después de todo, no se destruye a los objetos que se desea utilizar. En todo caso, se cuida de ellos, siempre que rindan alguna utilidad hoy o mañana.

Sin embargo, hay algunos "otros": son los llamados "seres queridos", en los que su sufrimiento y su alegría nos produce fuertes conmociones. En ellos se reconoce algo de uno y se los tiende a tratar del modo en que se quisiera ser tratado. Hay pues una diferencia entre los seres queridos y aquellos otros en los que uno no se identifica.

### c) Las excepciones.

Con referencia a los "seres queridos", se tiende a darles un trato de ayuda y cooperación. También sucede con aquellas personas extrañas con las que nos identificamos, porque la situación en que el otro se encuentra hace recordar la propia situación, o porque se especula y el otro se podría "ser de ayuda" para uno. En todos estos casos se trata de situaciones particulares donde no son iguales todos los "seres queridos" y no nos referimos a todos los extraños.

### d) Ejercicio:

1) **¿Qué trato uno requiere de los demás?** Observa qué requieres a los demás en la relación con tu medio inmediato, con su familia, con su pareja, con sus amigos, en su trabajo, etc. ¿Cómo te gusta que te traten?

2) **¿Qué trato uno está dispuesto a dar a los demás ?**. Igual que en el punto anterior, observa qué trato estás dispuesto a dar a los demás en tu medio inmediato, con tu familia, con tu pareja, con sus amigos, en su trabajo, etc. ¿Cómo tratas a los demás?

3) Compara los puntos anteriores y saca conclusiones.

e) **Las simples palabras no fundamentan nada.**

Uno desea recibir ayuda, pero ¿por qué habría de darla a otros? Palabras como “solidaridad” o “justicia” no son suficientes; se dicen falsamente, se dicen sin sentirlas. Son palabras que se suelen utilizar para obtener la colaboración de otros, pero sin darla a otros. Esto puede llevarse más allá todavía, hacia otras palabras como “amor”, “bondad”, etc. ¿Por qué se habría de amar a alguien que no es un ser querido?

La Regla de Oro no puede convertirse en una nueva moralina hipócrita, útil para controlar el comportamiento de los otros. Cuando una “moral” sirve para controlar en lugar de ayudar, para oprimir en lugar de liberar, deberá ser superada por la necesidad de crear nuevas formas de trato entre las personas.

**La Regla de Oro no impone una conducta, ofrece un ideal y un modelo a seguir, al mismo tiempo nos permite conocer nuestra propia vida.**

**Esta actitud tan simple, de la que puede salir una moral completa, nace del ser humano sencillo y sincero.**